

Serie
divertitrazos



Aladino y la lámpara maravillosa



Alí Babá y los 40 ladrones



Bambi



Blancanieves y los siete enanitos



Caperucita Roja



El flautista de Hamelín



El gato con botas



El patito feo



El soldadito de plomo



Hansel y Gretel



Juan sin miedo



La Bella y la Bestia



La Cenicienta



La liebre y la tortuga



La sirenita



Los músicos de Bremen



Los tres cerditos



Pinocho



Pulgarcito



Ricitos de oro



Simbad el Marino

Adaptación y creación: Grupo Editorial Avanza S. A. S.
Edición e impresión: Print Colombia S. A. S.
Para su sello editorial: Grupo Editorial Avanza S. A. S.
Dirección editorial: Oscar Javier Gómez Blandón
Coordinación editorial: Andrés Felipe Gómez Blandón
Ilustración: Ciro Arzuaga
Diseño, diagramación y desarrollo multimedia: Cristian David Delgado
Corrección de estilo: Laura Xue Riaño Mora

Hecho el depósito legal
Prohibida su reproducción total o parcial
Derechos reservados por el Grupo Editorial Avanza S. A. S.
www.grupoavanza.com.co
Bogotá D.C., Colombia



Escanea el código QR con tu celular para ver actividades multimedia.

ISBN: 978-958-8766-51-5



Arma tu propio cuento



La Cenicienta

+3 años

Incluye imágenes para descargar, imprimir y colorear a través de código QR

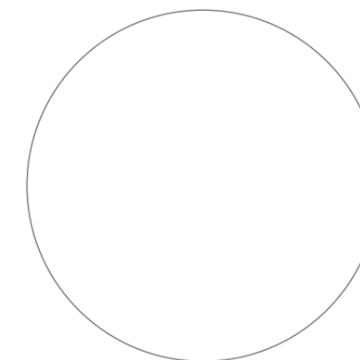
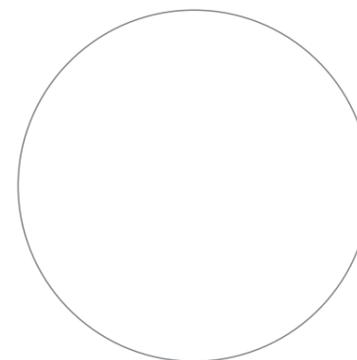
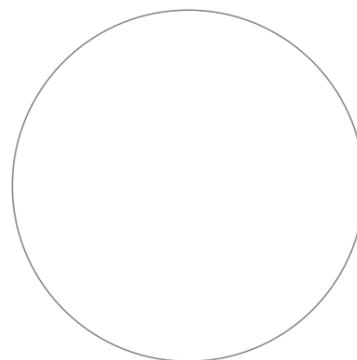


LA CENICIENTA

Una linda joven humillada y maltratada por su madrastra y hermanas encuentra el amor gracias a un hada madrina que ve la bondad y humildad de su corazón. En esta historia, Cenicienta, que es la protagonista, logra conocer a un apuesto príncipe, y de esta forma cambiar totalmente su vida.



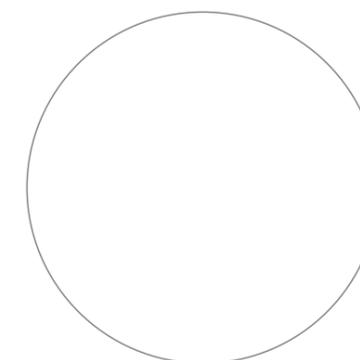
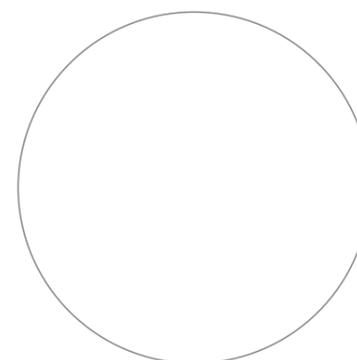
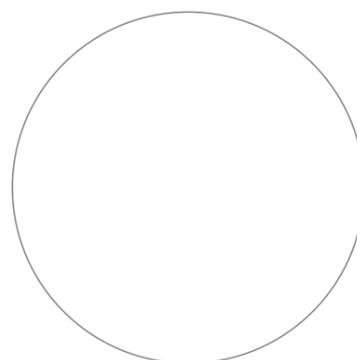
Pega los stickers en los círculos
y arma tu propio cuento



Escribe
tu historia
aquí

Escribe
tu historia
aquí

Escribe
tu historia
aquí



Escribe
tu historia
aquí

Escribe
tu historia
aquí

Escribe
tu historia
aquí





En un reino muy lejano, hace algún tiempo atrás, un noble hombre perdió a su esposa, y quedó solo junto a su hermosa hija. Al poco tiempo volvió a casarse con una orgullosa y malvada mujer, que tenía dos hijas, tan arrogantes como su madre. Pasado el tiempo, el hombre falleció y su hermosa hija quedó a la merced de las malvadas mujeres, quienes le hacían la vida imposible, la maltrataban y la mandaban a realizar oficios todo el día, por los cuales la joven siempre estaba sucia y llena de ceniza. Por esta razón la llamaban Cenicienta.



Un día, el rey de esas tierras, ofreció un baile para buscarle una esposa a su hijo, el príncipe. Invitó a todas las jóvenes doncellas del reino a una gran fiesta. Cenicienta se emocionó mucho, pues siempre había querido asistir a un baile real.



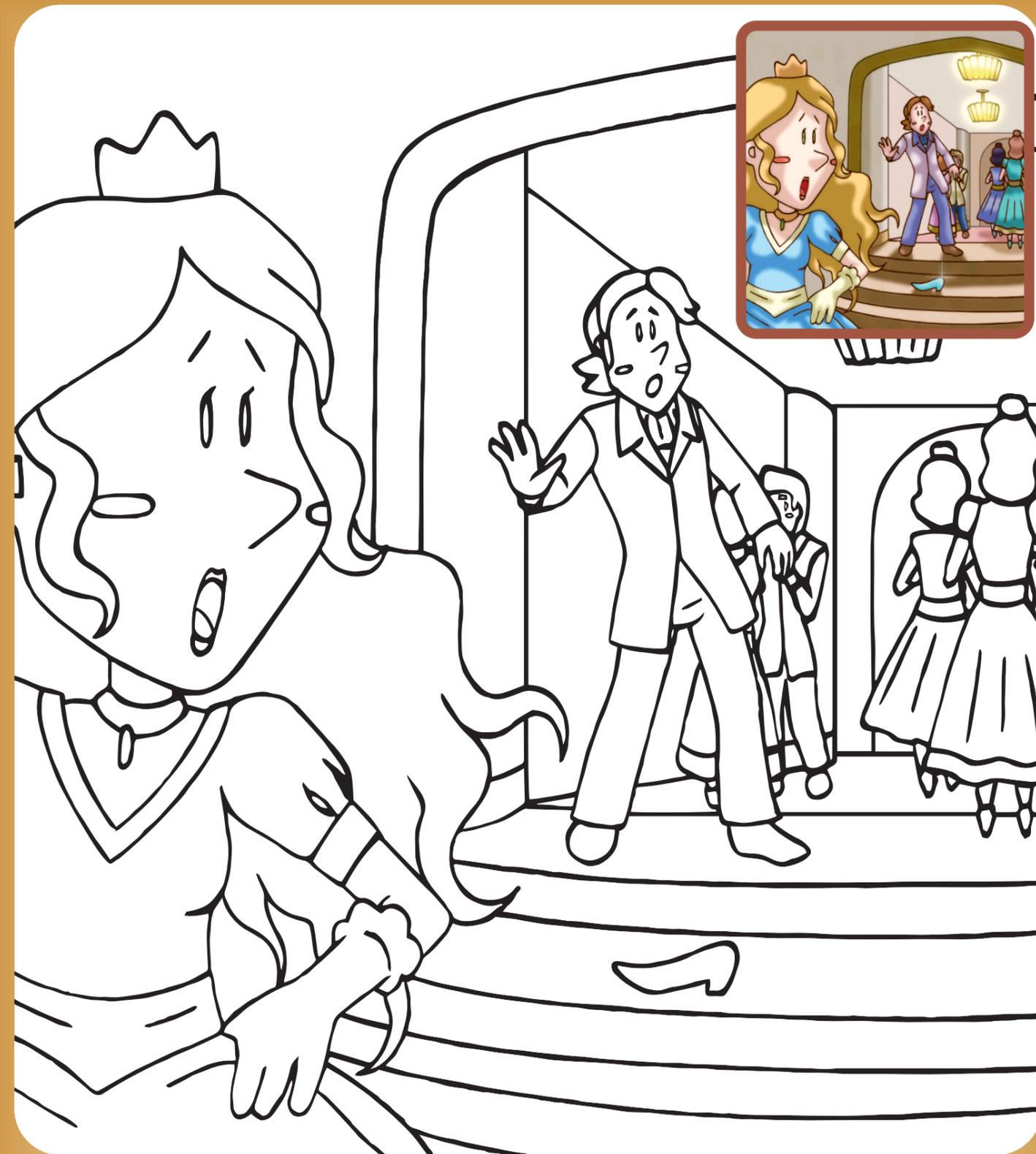
Pero su malvada madrastra y sus hermanastras le negaron su alegría, y le prohibieron ir al baile. Cenicienta no pudo hacer más que solo llorar y seguir trabajando en las labores de la casa. Tras de todo, Cenicienta tuvo que ayudar a sus hermanastras y madrastra a peinarse y vestirse para el baile. Las tres malvadas mujeres partieron dejando sola a la joven.



Cenicienta se quedó llorando en la casa, cuando de pronto vio como aparecía un hada madrina, que al verla tan triste, le preguntó:
—¿Qué te pasa querida niña?
Cenicienta le contó lo sucedido y el hada madrina, conmovida, decidió ayudar a la joven. Convirtió con su varita mágica una calabaza en un hermoso carruaje, seis ratones en seis hermosos corceles que halarían el carruaje y la ropa vieja y sucia de la joven en un hermoso vestido, al cual le agregó unas hermosas Zapatillas de Cristal. Con toda esta magia, Cenicienta ya podía ir al baile.



Antes de que la joven partiera, el hada madrina le hizo una recomendación:
— Querida, ya puedes ir al baile. Pero recuerda que el hechizo se romperá a la media noche y debes regresar a esa hora.
— Así lo haré —. Respondió Cenicienta
Cuando Cenicienta entró al palacio real, llamó la atención de todos, especialmente la del príncipe, el cual quedó impactado con su belleza y no tardó en invitarla a bailar durante toda la fiesta.



Faltando un minuto para la media noche Cenicienta recordó la advertencia del hada madrina, y salió corriendo antes de que se rompiera el hechizo. Corrió con tanta prisa que botó una de sus Zapatillas de cristal; el príncipe no tardó en encontrarla y admirando la Zapatilla se quedó preguntándose sobre quién sería esa misteriosa mujer.



Al príncipe se le ocurrió recorrer todo el reino, con el fin de encontrar a aquella misteriosa doncella. Así que con la Zapatilla en mano, comenzó a medir pie a pie de todas las mujeres que se iban presentando. Por más que recorría, no hallaba a la misteriosa joven que había robado su corazón. La Zapatilla no le calzaba a ninguna joven. Finalmente llegó a la casa de Cenicienta, donde tampoco le quedó la Zapatilla a ninguna de las hermanastras y mucho menos a su madrastra.



Fin

Cuando el príncipe ya se disponía a irse, vio a Cenicienta en un rincón de la casa barriendo el piso y la invitó a medirse la Zapatilla. La madrastra y las hermanastras trataron de impedirlo, sin embargo, el príncipe no hizo caso y reitero la petición a Cenicienta de medirse la Zapatilla de cristal, la cual le calzó perfectamente. Inmediatamente el príncipe llevó a Cenicienta al palacio y a los pocos días se casaron y vivieron felices por siempre.



¡El poder de la bondad!

La Cenicienta